



Análisis de la educación bilingüe en España

Marta Evelia Aparicio García

Introducción

Desde que en 1978 se aprobó la Constitución Española y se incluye en el artículo 3 que “Las demás lenguas (aparte del Castellano) serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos”, la entidad bilingüe del territorio nacional ha ido quedando patente de forma clara en las distintas Comunidades Autónomas. Los datos indican que cada vez son más los bilingües en algunas zonas españolas, por ejemplo, Cataluña, Galicia y el País Vasco, aunque no son las únicas. En la tabla 1 se recogen datos de competencia lingüística en euskera por territorios recogida en el Eustat 2006.

Se estima que más de 9 millones de personas hablan catalán en España. En la tabla 2 se recogen datos sobre la capacidad de estas personas para hablar, leer, entender y escribir en esta lengua, recogidas por la Associació de Sociolingüistes de Llengua Catalana. En esta misma tabla se recogen los datos para la lengua gallega.

Esta situación de las lenguas

oficiales no es la única realidad del bilingüismo en nuestro país. La entrada constante de inmigrantes de otros países hace que en nuestro territorio convivan personas que hablan y conviven en dos o más lenguas. Los datos que nos aporta el Instituto Nacional de Estadística (INE) en 2009 con respecto a la población inmigrante en España, nos muestra un claro aumento de los colectivos que hablan un idioma distinto al español (Ver tabla 3).

Todas estas personas comparten una serie de características psicológicas, sociales y educativas que se deben tener en cuenta a la hora de establecer políticas educativas que fomenten el bilingüismo entre nuestros ciudadanos.

La situación bilingüe de muchas personas es, en algunos casos, voluntaria y, en otros, impuesta por las circunstancias. En el primer caso, las personas (o sus padres) deciden ser educados en dos o más lenguas a la vez. Son múltiples las historias de niños que aprenden dos o más lenguas en esta situación natural. En el segundo caso, las personas que llegan a un país nuevo con una lengua

diferente a la suya, se ven “obligados” a aprender esa lengua de la mayoría que es oficial en el país que le acoge. Las personas que viven esta circunstancia pueden tener una serie de situaciones, problemáticas o no, que hagan que la convivencia en el país de acogida sea dificultosa. El problema para esa persona vendrá dado por las circunstancias de adaptación a un medio que no siempre le es favorable. Por ejemplo, si un inmigrante llega a un país en situaciones precarias a nivel económico y social y tiene que enfrentarse al aprendizaje de una nueva lengua, esa situación precaria puede ser determinante para su fracaso como hablante de la nueva lengua o dificultarle el acceso al mercado laboral. Por ese motivo, es fundamental darle recursos y oportunidades para favorecer el conocimiento de su nueva lengua sin renunciar a la suya propia. Este objetivo es muy importante que se implante en toda la población inmigrante, pero esencialmente, en aquella población que vaya a interactuar con el nuevo medio de una forma más activa, como es la población infantil o en edad educativa y en la población adulta, para conseguir su mejor integración. Además el INE da datos de que la población inmigrante que llega a España es más numerosa en edades comprendidas entre los 0 años a los 50 años que la población anciana.

“Debería equilibrarse progresivamente el tiempo que se dedica a cada lengua en las escuelas para conseguir un verdadero programa bilingüe”



Marta Evelia Aparicio García
Profesora Contratada Doctora. Facultad de Psicología
Secretaria General ICEI
Universidad Complutense de Madrid
aparicio@psi.ucm.es

Instituto Complutense de Estudios Internacionales
Campus de Somosaguas. Finca Mas Ferré, Edif..A.
28223 Madrid
www.ucm.es/info/icei/

Tabla 1. Competencia lingüística en euskera, 2006.

	Total	Bilingües	Bilingües Pasivos	Castellanohablantes monolingües
ALAVA	289.526	72.248	51.519	165.759
BIZKAIA	1.079.458	338.228	196.205	545.025
GUIPUKOA	647.273	345.164	101.967	200.142
COMUNIDAD AUTONOMA VASCA	2.016.257	755.640	349.691	910.926

Nota: la persona bilingüe habla bien tanto en euskera como en castellano; el bilingüe pasivo es capaz de entender bien el euskera, a pesar de no hablarlo bien; el castellanohablante monolingüe no entiende ni habla euskera.

El aprender una nueva lengua no tiene por qué ser una situación difícil para el inmigrante. Dependerá de las circunstancias y la motivación de la persona para aprender la lengua e integrarse en la sociedad de acogida. Por tanto, el bilingüismo es una más de esas circunstancias, aunque no tiene por qué suponer un inconveniente serio para su vida en el país de acogida. De hecho, el bilingüismo da la oportunidad de conocer no sólo otras lenguas a la materna, sino también otras culturas, da la posibilidad de viajar sin complejos, de expresar sentimientos y emociones de diferentes maneras, de conocer gente diferente y de tener, por qué no, otras posibilidades laborales y personales que no tienen los monolingües.

Características del bilingüismo

El bilingüismo es la situación en la que una persona habla de forma más o menos equilibrada dos lenguas. Hay diferentes definiciones, unas más restrictivas y otras más laxas, que van desde aquellas que identifican el bilingüismo

como el dominio de dos lenguas en su totalidad, hasta las que dicen que el bilingüismo es la situación en la que el sujeto posee una competencia mínima en dos lenguas en una de las cuatro macrohabilidades lingüísticas (lectura, escritura, comprensión y expresión).

En realidad, el problema principal del término radica en que no está bien definido, porque no se puede definir bien realmente. Hay tantas situaciones bilingües como personas que hablan dos o más lenguas. Se pueden agrupar, claro está, pero es difícil ponerse de acuerdo en qué es realmente dominar una lengua. Ni siquiera la mayoría de los hablantes nativos de una lengua la utilizan correctamente ni conocen todos sus matices, su vocabulario, etc. Por tanto, ¿qué es dominar una lengua?

Se habla de tener una competencia mínima en una lengua, pero, ¿qué tipo de competencia? Si hablamos de competencia comunicativa podríamos decir que es la habilidad para poder expresarse con fluidez en una lengua y entender lo que los

demás nos dicen. Pero incluso en este término también existen matices. Por ejemplo, si uno va a una tienda en una zona turística de España y no habla español, pero quiere comprar algo, el dependiente hace todo lo posible por entenderle. Pero si esa misma persona habla un poco de español, la cosa es más fácil. Y si esa persona ha hecho un curso de español y puede entablar una conversación sencilla, todo es más fácil aún. Es decir, la capacidad de comunicarse con los otros no sólo depende de lo que podemos decir, sino cómo lo podemos expresar. Está claro que la persona en la situación descrita no es bilingüe, pero ¿dónde estaría el límite entre el monolingüismo y el bilingüismo?, eso ya no es tan fácil de decir. ¿Cuándo no se tiene acento? ¿O cuándo uno se expresa y entiende bien? Pero, ¿qué es bien? ¿Entender todo, incluidos los chistes? En fin, que definir el bilingüismo es difícil y diversos autores llevan años dirimiendo sobre este tema. Daría alguna pista preguntar a la propia persona si se considera o no bilingüe, puesto que es esa persona la que puede determinar realmente su competencia

lingüística en ambas lenguas. Pero aún en este caso hay personas más osadas a la hora de considerarse bilingües y otras menos, por tanto, no es un índice objetivo.

El bilingüismo equilibrado, situación en la que ambas lenguas se dominan por igual, es raro, ya que en una sociedad monolingüe las ocasiones de utilizar indiferentemente una u otra lengua, en todas las situaciones de la vida cotidiana, son prácticamente inexistentes. En general, hay un desequilibrio entre las dos lenguas porque el bilingüe utiliza cada una en dominios o actividades diferentes (una lengua se usa en casa, la otra sólo en el trabajo, por ejemplo). Y las dos lenguas no se usan ni para decir lo mismo ni en el mismo tiempo.

Lo que es cierto hoy en día es que no es ninguna novedad saber que para “triunfar” en la sociedad actual se necesita hablar más de un idioma. Es una necesidad para poder comunicarse con las personas que tenemos a nuestro alrededor, para encontrar trabajo, para viajar y conocer otras culturas, etc. Por ese motivo, conocer las características del bilingüismo y las personas bilingües es interesante en una sociedad plural y multicultural como la nuestra.

Edad de adquisición/aprendizaje del bilingüismo

Cuando se habla de bebés bilingües necesariamente nos referimos a niños/as que adquieren simultáneamente dos o más idiomas. Desde que nacen su entorno usa varios idiomas para dirigirse a él, por lo que el niño/a va adquiriendo varios idiomas de la misma manera que los monolingües adquieren uno. Es lo que se denomina

Tabla 2. Porcentajes de competencia lingüística en catalán y gallego.

	Entienden	Hablan	Leen	Escriben
FRANJA	98,5	88,8	72,9	30,3
CATALUNYA	97,4	84,7	90,5	62,3
ANDORRA	96,0	78,9	89,7	61,1
IBALEARES	93,1	74,6	79,6	46,9
L'ALGUER	90,1	61,3	46,5	13,6
P. VALENCIÁ	81,6	58,4	51,1	27,3
(zona cataloparlante)				
CATALUNYA NORD	65,3	37,1	31,4	10,6
A CORUÑA	83,9	69,2	62,2	30,5
LUGO	83,1	71,7	61,2	29,5
OURENSE	83,7	75,8	48,4	25,5
PONTEVEDRA	75,7	61,9	55,7	25,5
TOTAL	81,1	67,9	58,2	28,1

Tabla 3. Inmigrantes con una lengua diferente al castellano.

	Total	Bilingües	Bilingües Pasivos
EUROPA	459.245,00	254.726,00	204.519,00
UNION	426.935,00	239.020,00	187.915,00
EUROPEA			
RESTO DE	32.310,00	15.706,00	16.604,00
EUROPA			
AFRICA	130.795,00	86.818,00	43.977,00
ASIA	48.595,00	31.382,00	17.213,00
OCEANIA	466,00	255,00	211,00

bilingüismo precoz simultáneo.

La preocupación principal en estos casos es si el niño/a hablará bien los dos idiomas y si se retrasará mucho en la adquisición de competencias lingüísticas. Los niños/as hablarán las lenguas cuando tengan que hacerlo, puesto que aunque las estadísticas digan que los niños/as bilingües comienzan a hablar algo más tarde que los monolingües, la edad de inicio del habla está dentro de la norma, entre los ocho y quince meses.

Cuando los niños/as empiezan a adquirir su primer léxico el aprendizaje es lento, les cuesta entre cuatro y cinco meses aprender unas cincuenta palabras. Si comparamos entonces el vocabulario de los niños/as bilingües con el de los monolingües de la misma edad, encontraremos que los bilingües aprenderán esas cincuenta palabras a los 18 meses, igual que los monolingües. Sin embargo, esas cincuenta palabras serán de sus dos lenguas, y no sólo de una.

Tampoco las dos lenguas evolucionan al mismo ritmo. La mayor parte de los niños/as aprenden palabras nuevas por un efecto balancín: cuando el léxico se enriquece en una lengua, parece que se estanca en la otra. A veces, ese “retraso” se recupera algo más tarde, pero, con mucha frecuencia, persiste un desequilibrio entre ambos.

La adquisición de las lenguas depende, en parte de la cantidad y la calidad del lenguaje dirigido a los niños, ya que, la cantidad de enunciados oídos en una lengua está correlacionada con su producción. Gracias a varios estudios con niños de 8 a 30 meses que crecen en familias

hispano-norteamericanas, un equipo norteamericano, ha demostrado que si los niños/as oyen dos veces más español que inglés, producirán más enunciados españoles que ingleses.

Para ayudar a un niño/a a que desarrolle sus dos lenguas hay que ser conscientes que un niño/a educado/a en el bilingüismo en un país monolingüe siempre tendrá una de las lenguas en situación minoritaria y, por tanto, el bilingüismo supondrá un esfuerzo por intentar compensar las posibles carencias de estimulación y contacto con esa lengua.

Por tanto, para un niño/a al que se pretende enseñar otro idioma como el inglés en nuestro país, habrá que reforzar de diversas maneras el contacto con esa lengua minoritaria, haciendo por ejemplo, viajes al país donde se habla en esa lengua, hablando con los familiares hablantes de esa lengua, dedicándole más tiempo en casa que a la lengua de la mayoría, etc.

Por otro lado, hablamos de niño/a bilingüe cuando adquiere sus dos idiomas de forma consecutiva, por ejemplo, por el traslado de la familia a otro país o por educarse en un colegio inglés en España, por ejemplo. En muchos casos, los niños/as aprenden rápidamente el otro idioma, debido a que es la mejor manera de establecer contacto social y hacer amigos. En poco tiempo, suelen estar a nivel nativo y no se les distingue del resto de los niños/as de su edad.

También es necesario señalar que al igual que se aprenden varios idiomas, puede

olvidarse alguno de ellos si no se practica con relativa frecuencia. Por tanto, los padres que quieran que sus hijos/as mantengan todos sus idiomas deben buscar ocasiones donde estos puedan desarrollar su capacidad como hablantes de las respectivas lenguas.

En cuanto a la inteligencia de las personas bilingües, no son ni más ni menos inteligentes que los monolingües. El bilingüismo no tiene por qué suponer ningún déficit cognitivo. Es más, si se cumplen algunas condiciones, los sujetos bilingües muestran características positivas y de cierto adelanto en las etapas evolutivas. Estas condiciones son: un nivel de competencia suficiente en las dos lenguas, un desarrollo adecuado de la lengua materna de la persona, unos antecedentes familiares favorables, que ambas lenguas tengan un buen prestigio social y una buena influencia de los agentes socializadores primarios y secundarios.

Desafíos de la educación bilingüe

Los colegios en España, adoptaron el bilingüismo como modelo educativo en 1996. Ese año el Ministerio de Educación y el British Council, firmaron un acuerdo de colaboración por el que se implantaba en 42 colegios de primaria, repartidos por toda la geografía española, un currículo bilingüe consistente en el 40% de las horas lectivas en inglés. El MEC y el British Council son los encargados de formar al profesorado, que hoy en día imparten áreas curriculares

no lingüísticas en inglés en 62 colegios de Educación Infantil y Primaria y 40 Institutos de Educación Secundaria a más de 23.000 alumnos.

En la actualidad el número total de centros que ofrecen algún programa de este tipo (en inglés, francés y/o alemán) se las etapas educativas y por Comunidades Autónomas como se recoge en la Tabla 4.

La distribución del tiempo de impartición de la segunda lengua se realiza de la siguiente forma: en Infantil y 1º ciclo de Primaria se hace un primer acercamiento a la lengua extranjera con una hora y media y dos horas semanales de clase respectivamente, impartidas por el profesorado de la lengua extranjera coordinado siempre con el tutor del curso. A partir de 3º de Primaria un mínimo del 30% y un máximo del 50% del currículo del alumnado se imparte en la lengua extranjera, concretamente en el Área de Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural y otra área más. A partir de 5º de Primaria se puede implantar la enseñanza de una segunda Lengua Extranjera con una carga horaria de dos horas semanales.

En ESO se imparten cuatro horas semanales (cinco en 4º ESO) en la lengua extranjera y como mínimo en dos materias, procurando que ocupen como mínimo un 30% del currículo. Para la segunda lengua extranjera la carga lectiva es de tres horas semanales para todos los cursos.

Todos estos datos llevan a replantear la capacidad de los colegios españoles para enseñar a los alumnos un segundo idioma. Es discutible para denominar a los alumnos como “niños bilingües”, ya que en muchas ocasiones, el número de hora impartidas en los colegios en el segundo

Tabla 4 . N° Colegios Bilingües por Comunidad Autónoma

CCAA	Primaria	Secundaria	Total
Andalucía	189	199	388
Aragón	38	24	62
Asturias	71	61	132
Canarias	34	27	61
Cantabria	1	25	26
Castilla y León	171	130	301
Castilla-La Mancha	34	42	76
Cataluña	25	15	40
Ceuta y Melilla	2	1	3
Extremadura	12	18	30
Galicia	41	79	120
La Rioja	0	4	4
Madrid	208	49	257
Murcia	2	32	34
Navarra	0	15	15
País Vasco	0	31	31
TOTAL	828	752	1580

idioma no supera un 30 % de las horas lectivas.

Basándonos en estos datos, las familias y las instituciones deben colaborar para que la educación bilingüe de las nuevas generaciones sea más efectiva. Algunos criterios que pueden ayudar en esa tarea son los siguientes:

-Método de adquisición de lenguas: un padre/madre – un idioma

Este método establece que cada padre/madre hable un idioma diferente en casa desde los primeros años de vida del niño. Mediante este sistema el niño adquiere dos lenguas sin ningún esfuerzo desde el primer momento del nacimiento. Hay que cuidar que el uso de las lenguas sea equilibrado y que se cumpla siempre y en toda circunstancia este criterio, principalmente en los primeros años para evitar confundir al niño.

-Método de adquisición de lenguas: un contexto - una lengua

Este método permite a los padres establecer un uso para cada idioma. Está pensado para padres que no son bilingües, pero que sí están interesados en que sus hijos lo sean. Habitualmente los niños

van a colegios monolingües de un idioma diferente al de sus padres, o bien, a colegios bilingües, esto es, aquellos que usan equilibradamente dos lenguas en su curriculum escolar.

-La educación bilingüe de un niño/a es una tarea a largo plazo

La educación es un proceso que exige el compromiso de la familia para conseguir la meta deseada y apoyar este proceso desde los primeros momentos. Sea cual sea el método elegido debe procurarse que todos los actores que entran en juego en la ecuación del niño (familiares, escuela, amigos, etc), conozcan y comprendan el método de enseñanza elegido por los padres, de tal forma que pueda existir una sensibilidad positiva hacia el bilingüismo por parte de todos los agentes implicados.

- La adquisición del lenguaje no tiene porqué verse perjudicado por la inclusión de varias lenguas

No tienen porqué existir retrasos a la hora de adquirir el lenguaje, de hecho, en algunos casos, aunque pudiera enlentecer el desarrollo del lenguaje, o invertir las palabras de una oración (por el diferente orden que usan los distintos idiomas para

construir las frases), los niños suelen ponerse rápidamente al nivel de sus compañeros cuando empiezan la escolarización. Ni las familias ni el colegio tienen que ver esto como una rémora en el aprendizaje de una lengua, sino que deben verlo como una ventaja a la larga para el niño que, finalmente, conseguirá hablar dos lenguas.

-Equilibrar la educación en lenguas para desarrollar programas bilingües

Hay diferentes formas de asumir un programa de educación bilingüe, pero para que sea considerado como tal debería incluir una enseñanza más o menos equilibrada de al menos dos idiomas. Esto se traduce no sólo en el número de horas dedicadas a cada lengua, sino también en las materias en las que se imparten, de tal forma, que a lo largo del curriculum académico el niño haya tenido la posibilidad de manejar ambas lenguas con asignaturas similares. Debería cada lengua en las escuelas equilibrarse progresivamente el tiempo que se dedica a para conseguir un verdadero programa bilingüe.

Sería necesario, por tanto, avanzar en una asunción no

problemática del bilingüismo, asumiéndolo como una realidad en nuestra sociedad. Una realidad con notables potencialidades para mejorar la convivencia interna y la proyección externa del país. Especialmente si se tiene en cuenta que: i) existe una importante defensa del uso y conocimiento de la lengua propia por parte de las comunidades autónomas en esta situación; ii) la cada vez mayor presencia creciente de inmigrantes procedentes de otras comunidades lingüísticas; y iii) la voluntad de avanzar en un dominio del inglés que permita a los futuros ciudadanos/as disponer de otra lengua con la que enfrentarse a la sociedad global en la que vivimos.

BIBLIOGRAFÍA

Abdelalilah Bauer, B. (2007). *El desafío del bilingüismo*. Madrid: Ediciones Morata.

Aparicio García, M. (2008). *Educación Bilingüe: mitos y realidades*. En E. De Miguel. "La pluralidad lingüística. Aportaciones sociales, formativas y culturales". Ministerio de Educación y Ciencia.

<http://www.consumer.es/web/es/educacion/escolar/2007/07/12/164901.php>